

CINE ART

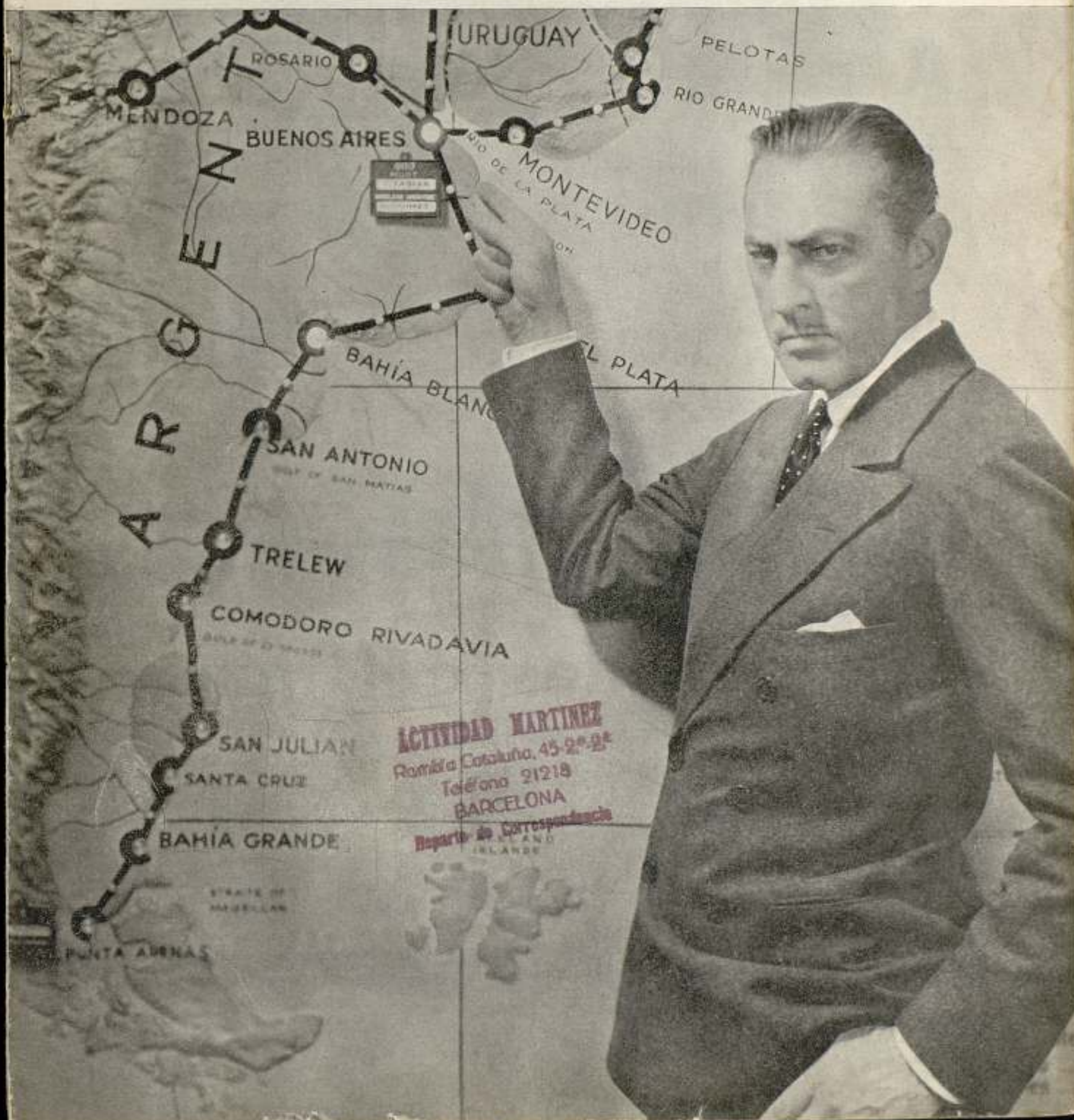
Redacción y
Administración
Paseo de Gracia, 89
Teléfono 80522
BARCELONA

LA MODERNA
REVISTA DE
CINEMATOGRAFIA
todos los miércoles
Director: J.-J. MIÑANA

EN ESTE NÚMERO:

Caras
olvidadas:
Ernesto
Vilches

por
JOTEMACHE



ACTIVIDAD MARTINEZ
Remedia Cataluña, 45-2º-2ª
Teléfono 21218
BARCELONA
Departamento de Correspondencia



No deje Vd. de ver en



el monumental programa que se proyecta con enorme éxito
a partir del **15 del actual**

La deliciosa comedia musical cantada y dialogada en español

A casarse muchachas !!

obra cumbre de la encantadora y dinámica artista alemana
Renate Müller



La interesante producción nacional de clamoroso éxito

La viuda quería emociones

en español, por **Elvira Morla** y **Vicente Padula**



Además en el mismo programa, a petición de numeroso público que no pudo admirarla cuando su estreno y otros que desean verla de nuevo, reestreno riguroso de la Producción Warner Bros First National

Los crímenes del museo

con **Lionel Atwill** y **Fay Wray**

Una maravilla en

tecnicolor

El más grandioso éxito de la temporada



EDI- TORIAL

La Fox, durante la próxima temporada, va a producir más películas en español. Casi tantas como las que filme en inglés. De éstas van a ser quince, de españolas doce.

No es esto sólo. Hay casi la promesa de que se va a proceder por cuenta de la Fox, a montar unos estudios en España—y probablemente en Barcelona—para producir películas aquí, con artistas y capital español.

Una marca norteamericana—del país de los negocios—adelantando una casi promesa... ¿La noticia es tan lisonjera como inesperada?

Los yanquis comienzan a concedernos beligerancia... Han tardado bastante tiempo en apercibirse que en Yanquilandia, con todos sus dólares y sus directores, no podrán jamás crear el ambiente español necesario para las producciones que pretendan presentarse como tales. Deben haber advertido forzosamente que la explotación de sus asuntos, vertidos o no al español, tiene manifiesta tendencia a decrecer. Por fin, sus cerrados ojos a la realidad, habrán escuchado las manifestaciones de quienes aquí se hallan encargados de representarles y que, viviendo las realidades, han hecho patente el craso error que padecían al empeñarse en hacernos ver films en completo desacuerdo con nuestra psicología, con nuestro modo de pensar.

La preponderancia europea no habrá sido tampoco escaso factor para hacer variar el cerrado criterio. La indudable pujanza

de los films producidos en la vieja Europa, ha desbancado el idolismo exclusivo de las películas norteamericanas. El film francés, alemán, austriaco o inglés, están más acorde con nuestros gustos y eso ha motivado la dextensión de grandes masas hacia ellos.

Los yanquis trataron primero de lograr vencer al afán europeo de cosas nuevas, llevándose a Hollywood todas las figuras que destacaban en el viejo continente. Fue por sojuzgar nuevamente el feudo de la Europa que se les escapaba.

Pero estas medidas orientadas en un loco afán de lograr a cualquier precio la preponderancia perdida, no podía dar eficaces resultados. Apenas si alguno, momentáneamente, por la momentánea innovación que representaba...

Ahora han vuelto los ojos hacia esa Europa que tiene algo que ellos no logran poseer. Algo que no es un artista, ni un director—que eso sí se lo llevan—, sino el espíritu de sus films distintos, aun sin figuras ni directores de fama, de esa fama que puede crearse en poco tiempo.

En otras naciones ya plantaron sus reales los norteamericanos. Montaron estudios. Han empezado a hacerlo también en España. Nos anuncian que otra casa yanqui va a venir también...

Es pues, halagador. Y triste también. Porque como de costumbre, en España, serán los extranjeros quienes nos mostrarán todo lo que podía hacerse con nuestras cosas.

La bellísima Carole Lombard, en la actitud interrogante en que aparece en «Sobrenatural» película de la Paramount

CARAS OLVIDADAS

Ernesto Vilches: el maestro del teatro ayer, el fracasado de la pantalla hoy

Una película antigua en un
cine de barriada ♦ El recuerdo
de Vilches ♦ Sus proyectos,
cuando empezó ♦ Las películas
interpretadas ♦ La desaparición



Este es aquel Ernesto Vilches importado por Hollywood, cuando el apogeo de su fama. El que hiciera concebir tantas ilusiones

La casualidad me llevó no hace muchos días a un cine de las barriadas extremas. Ni sabía, ni me preocupaba, el programa que allí daban, pues lo que menos importancia tenía para mí era lo que iba a proyectarse en la pantalla.

Y de pronto, inesperadamente, vi aparecer en ella la ya vieja cinta de «Galas de la Paramount». Y en esta, entre el caleidoscopio de las mil escenas, la presentación de Ernesto Vilches, como actor de la pantalla.

¡Vilches! Su aparición conmovió hasta las más hondas fibras de mi ser. ¡Vilches, Ernesto Vilches!... ¡El ídolo de un día, el olvidado hoy!

El legítimo orgullo de la escena española, también conquistado por Cincelandia, cuya incorporación al ejército hollywoodense nos pareció en la época pri-

mera de la pantalla sonora la dignificación suprema del cinema hispano parlante...

Aquel Amigo Teddy, aquel Eterno don Juan, aquel Wu-Ling-Chang, el mismo Vilches, aparecido sucesivamente en la pantalla, ¡cuántas ilusiones hicieron concebir cuando se apreciaron por primera vez! Ciertamente, a pesar de todo, se les advertía en todas las figuras interpretadas Vilches una entonación teatral que sonaba extrañamente, como algo exótico a través del micrófono que tanta naturalidad exige... Pero este detalle se disculpó entonces, la primera vez, en aras que resultaba muy distinto a las malas interpretaciones dichas españolas que estábamos forzados a escuchar y que tanto éxito lograran en la primera época del cine hablado. Se podía corregir. Este

detalle de la teatralidad se le disculpó, pues, entonces; se le disculparía incluso ahora...

Y esto a causa de que luego habló para el público, prometiendo hacer buen cine. En la pantalla se le oía decir que no se alejaba para siempre de su público, sino que volvería porque necesitaba del calor de sus aplausos...

Ernesto Vilches, el maestro de la escena española, era una esperanza. Significaba el surgir pujante de un cine genuinamente español en el futuro... El mismo lo afirmó así en muchas charlas concedidas a los periodistas. Véase este recorte de un artículo publicado, por aquel entonces, en una revista hispano americana, donde después de afirmar que no le había empujado a Hollywood la seductora sirena del dólar, justificaba su desertión del teatro en estos términos:

«...Hay que tener corazón para aceptar el hecho consumado de que las cintas parlantes toman cada día mayor preponderancia, sumándose más y más adeptos... Pero también es cierto que películas españolas, hechas y dirigidas por yanquis, ignorantes, no ya de nuestra lengua, sino de nuestros sentimientos, más que llevar arte, diversidad y enseñanza a todos los pueblos de nuestra lengua, llevan remotas y no confesadas vergüenzas. El dolor del ridículo. El miedo de aparecer completamente disfrazados en presencia de los demás pueblos de la tierra, o mixtificar el gusto y el sentimiento de las generaciones poco a poco en ese ambiente falso por la interpretación



Vilches, cuando protagonizó «Cheri Bibi» para la M. G. M. Permitiendo que terminen su caracterización de presidiario



Hélo aquí en su notable caracterización del viejo Grumpy en su mejor película — pese a todos los resabios teatrales — «Cascarabias» de la Paramount

de los yanquis en las cintas parlantes en español...

«De manera que mi deber me llamó al cine. El deber por mí y por los míos. No me creo un Mesías; pero creo que surgirán, como yo, otros, para los cuales entrar a formar parte en la enorme caravana del cine no signifique solamente hacer películas y dinero, sino hacer arte; conservar, mejor dicho, nuestro arte.

«Traer además a la pantalla, ya que se impone esta clase de teatro, que tiene sus bellezas y sus ventajas, las obras clásicas que valen la pena, de las cuales están llenas nuestras bibliotecas. Hacerle justicia a nuestros buenos autores, actores y al público que paga...»

¡Bonito era el sueño de Ernesto Vilches! Pero aun llegaba más lejos con sus propósitos. Más adelante en la información se leía que había dicho:

«¿Creen que si no me dejan hacer lo que quiero, lo que sueño, lo que sé que es sensato, voy a tomar el papel de un tipo que no corresponda al mío?... ¿Creen que si me piden que mi Wu Ling-Chang baile

peteneras, voy a permitirlo para satisfacer el gusto del público americano?

«¡De ninguna manera! Si me dejan... cuando vaya a hacer una paella en los Estados Unidos, traeré el arroz de Valencia y el cocinero valenciano! ¡Para que sepa a paella!... ¿El sueldo?... ¡Bah, que importa el sueldo! Dineros he ganado muchos; y con la misma facilidad los he gastado, y la vida no es eterna!... Pero el nombre, la obra que se haga, lo que quede detrás!...»

Estos eran sus propósitos, repitámoslo...

Pero luego vinieron sus películas. Y en todas quedó hondamente marcado el sello teatral, imposible de aceptar en la pantalla, donde el ojo crítico del espectador es tan agudo y la lente resulta tan indiscreta, que aquella falta de naturalidad dió en el suelo con el ídolo poderoso.

¡Cuán triste fué para los devotos de Ernesto Vilches, advertir el fracaso de nuestro ídolo! ¡Con qué simpatía, algún tiempo después fueron acogidas aquellas líneas tuyas que publicó en la prensa justificando su pobre actuación y advirtiéndole su propósito de actuar desde entonces—rescindidos o terminados todos sus contratos—con entera libertad, produciendo películas tal cual él creía debían ser, para el público hispano americano!

Luego, Ernesto Vilches se esfumó...

Pocas o ninguna noticia suya llegaron hasta España del que arrastrara siempre en pos de sí a las multitudes. Lo perdió el cinema y también el teatro.

¿Dónde está ahora? No lo sé. Pero sería muy grato, infinitamente grato, para este admirador de sus glorias teatrales—que nunca le tratara personalmente—, lo mismo que para sus fieles devotos de otros tiempos, que Ernesto Vilches supiera que aquí hay quien le recuerda... Y quien se duele de que no fuera una feliz realidad todo aquello que él se propuso llevar a cabo.

Estevache



El artista cumbre del teatro hispano visto por el lápiz inquieto de Delano

NUESTRAS PORTADAS

John Barrymore, en una escena de «Vuelo Nocturno» film de la M. G. M., del que es principal intérprete.

Jean Parquer, bella actriz de la Metro Goldwyn Mayer.



Una de las cintas que pronto será presentada al público de Barcelona es el «Error de los padres» adquirida por *Selecciones Capitolio*. En Madrid fué presentada en el «Figaro» y obtuvo un apreciable éxito. Dada la proximidad del estreno creemos conveniente hablar de la misma.

Pertenece esta cinta a la escuela alemana, donde fué rodada, y por lo tanto su desarrollo tiende más al tema de su argumento que a la nueva modalidad frívola que impera en las producciones americanas. Está basada en la novela que lleva por título «Mi Leopoldo» y con este mismo título fué presentada en aquel país.

Su trama es bien sencilla. Se basa en la equivocación de muchos padres al dar a sus hijos distintas preferencias y como ocurre frecuentemente en el extranjero, son los hijos varones el orgullo de los padres, que dejan en segundo término a las hijas. Esta es la base de la cinta. Demuestra el error documentándole con escenas tan justas y reales que consiguen adueñarse del espectador y sentir a través de la cinta una honda simpatía hacia la hija menospreciada, resultando al fin que es esta la que con un casamiento de conveniencia logra salvar la situación apurada de los autores de su vida y de su mismo hermano. Uno de los méritos de esta

producción es que la figura del hijo no resulta nunca antipática ya que si hace daño a sus familiares lo hace irreflexiblemente y como consecuencia de la educación y preferencias de sus padres. No resulta malo aunque lo parezca en alguna situación y al final de la película lo vemos regenerado y lleno de gratitud fraternal.

Veamos como juzgaron esta cinta los diarios madrileños y con ello sacaremos la consecuencia de lo mucho que vale esta producción.

A. B. C. en 29-11-33 dice:

«Película muy alemana, conteniendo en los pasajes serios todo el realismo dramático que le presta una interpretación admirable, posee en las escenas cómicas la gracia ligera y frívola de la opereta cinematográfica. La inteligente realización de George M. Jacoby ha sabido combinar en la pantalla ambos opuestos matices, componiendo escenas rápidas y breves, que van relevando continuamente en el ánimo del espectador las sensaciones experimentadas. El asunto central es muy sencillo. El error de estos padres consiste en preferir un hijo varón pródigo y petulante a una hija seria y trabajadora. Ella tiene que emanciparse para lograr la felicidad y la fortuna con un buen chico, al que ama».

«Ahora» en el mismo día dice:

«El Amor paternal, decide casi siempre el rumbo del destino de los hijos varones, lo que el padre tenga de recto y de sensible o de injusto—¿Por qué no, si los humanos somos delezables?—; lo que haya en él de enérgico o de débil al educar su hijo, eso es lo que pesa en el hombre, reflejo y producto de su infancia... Tal se estudia y se demuestra en el conflicto dramático titulado «El error de los padres».

«El Sol» de la misma fecha expone:

«La realización de «El error de los padres» es esmerada y la interpretación soberbia. La primera se debe a George M. Jacoby y la segunda, a Camila Spira, Lucie Englisch, Max Adalbert, Harold Pausen, etc... sobre todos estos está Gustav Froehlich, en un «rol» difícilmente superable».

«Heraldo de Madrid» habla así

«La superproducción Anfa presentada por *Selecciones Capitolio* en el cine Figaro es interpretación de la novela «Mi Leopoldo» de Adolfo L'arouger, obra de moral educativa, en la que se pone de manifiesto la equivocación de un padre que mina y consiente a uno de sus hijos hasta el punto de contribuir a sus vicios y censurable conducta, que le llevan a la ruina y la miseria. La interpretación de «El error de los padres» es admirable. Se destaca en primer término el actor de carácter Max Adalbert, Gustav Froehlich, en el de oficial de una zapatería, y completa con su aportación al conjunto de la película los demás artistas».

Si a lo expuesto por los colegas de Madrid añadimos que Gustav Froehlich es el galán máximo de la cinematografía alemana y uno de los actores más prestigiosos del cinema mundial e indiscutiblemente el que cuenta con más simpatías entre el elemento femenino del mundo, otero fácil nos será reconocer que su actuación en esta película ha de ser algo insuperable. En efecto, la simpatía de este artista es tal, que pronto sabe adueñarse del corazón de las espectadoras. Son sus condiciones naturales la espontaneidad y la simpatía a lo que une su sencillez y afabilidad.

No es fácil que el público español olvide las gratas sensaciones sentidas a través de la exquisitez de este simpático galán que en el «Error de los padres», logra una de sus más perfectas creaciones.

Es la obra que nos ocupa de un argumento humano y sencillo. Con un poder emocional debido a su nervio dramático, y de una realidad aplastante.

Bien pronto podrá el lector decir si estamos en lo cierto.

Claro de Luna

Una encuesta sobre el cinema español

En los números anteriores publicamos las interesantísimas respuestas que a nuestro cuestionario dieron los conocidos y prestigiosos cinematografistas señores Miguel Pérez Ferrero, Mateo Santos, César M. Arconada, Lope Martínez de Rivera y Pedro Puche

CUESTIONARIO:

- 1.—¿En la situación actual existen posibilidades de desarrollo del cinema español?
- 2.—¿Cuáles son a su juicio los principales obstáculos que se oponen al desarrollo del cinema?
- 3.—¿En su concepto a qué orientación (estética, ideológica, educativa, etcétera etcétera) debe responder la producción nacional?
- 4.—¿Es posible hacer un cinema que interese al gran público y que al mismo tiempo rompa con la tradición del cinema realizado sobre la base de «Stars»?
- 5.—¿Qué es más interesante, para usted, en el cinema: la visualidad o la trascendencia del asunto?
- 6.—¿Debemos culpar al cinema la crisis actual del teatro?
- 7.—¿Ve usted en alguna producción extranjera la pauta a seguir por el cinema español?
- 8.—¿Cómo se explica usted la huida de las minorías selectas (socialmente hablando) del cinema? y
- 9.—¿Es importante la misión de los «Cine-Clubs» para revalorizar el cinema?

Gastón A. Mantua

1. Actualmente no creo en tales posibilidades. Para la debida preponderancia de la producción nacional, faltan, a mi juicio, en primer lugar, grandes capitales conscientes que la industrialicen artísticamente y después, directores capaces de realizar películas a la altura de las grandes marcas mundiales.

2. El obstáculo principal, es el retraimiento absoluto del capital español a financiar grandes empresas cinematográficas, motivado por los fracasos económicos, que debió, en parte, a la pésima administración de sus dirigentes, experimentaron, la mayoría de las veces, los capitalistas que interesaron su dinero.

3. Visualidad, emotividad y amenidad; con estos tres factores, todas las ideologías pueden ser aceptadas, que la orientación será el público mismo quien la encauce.

4. Sin Stars no creo que sea posible actualmente. Privarle al público de sus ídolos sería romper con la tradición del cinema, y el raigambre de las tradiciones que se mantienen latentes por medio de

ídolos, no se derrumban en un día. Por otra parte como todos los roles debido a su psicología peculiar no pueden tener los mismos valores de intensidad, emoción y simpatía, el público volvería a seleccionar de nuevo, los que a su juicio más se distinguieran. Los rusos han hecho diferentes ensayos. «El Crucero Potemkin» logró



llamar la atención en su aspecto documental, único que puede pasarse sin Stars.

5. La visualidad ante todo, pero al servicio de un asunto emotivo e intere-

sante. Sin asunto no puede lograrse una película por mucha visualidad que tenga.

6. Indudablemente, contribuye bastante. El cinema adueñándose de la juventud la ha alejado del teatro, que desconoce, que no le interesa, que puede pasarse sin él. ¿Motivos? Varios, el principal, la escasez de locales dedicados a teatro propiamente dicho, obstaculizando que en poblaciones de relativa importancia, puedan actuar compañías teatrales más que en determinados días de vez en cuando. Así, año tras año, ha conducido al público a ese indiferentismo que se va acentuando cada día. Barcelona mismo con más de un millón de habitantes, cuenta solamente con diez o doce Teatros, teniendo en cambio un centenar de cinemas que funcionan casi a diario.

7. No creo que el seleccionar los mejores valores y modalidades de los cines extranjeros, sobre todo el americano; sería claudicar de nuestra propia personalidad siempre que este conjunto armonizándolo lo mejor posible, se difundiera en un todo, para tamizarlo por los moldes de nuestra sensibilidad y apreciaciones características.

8. Las minorías selectas no pueden ser nunca una autoridad en materia de un arte que al igual que el teatro, es una manifestación integral de la vida de los pueblos, siendo éste quien lo impone soberanamente por encima de todas las minorías por selectas que se llamen.

9. Los Cine Clubs como difusión del llamado séptimo arte, creo que pueden cumplir una admirable misión, pero al margen de imposiciones que se estrecharían siempre contra el inexorable juez en materia de arte espectacular, que es esa masa anónima llamada público.

Gastón A. Mantua

Por exceso de original en este número nos vemos obligados— a última hora — a retirar otras interesantes respuestas recibidas para nuestra encuesta, que publicaremos la próxima semana.

INJUSTICIAS

Por CECILIA A. MANTUA

El cinema indudablemente, además de ser un arte encantador, tiene el incentivo de la eterna novedad por su excesivo dinamismo; ruedan las escenas, los temas, los protagonistas y las películas con extraordinaria variación.

El cinema «hace» estrellas con rapidez, porque una sola película basta para hacer una estrella. «Muchachas de Uniforme» hizo a Dorotea Wieck, «El desfile del amor», a Jeannette Mac Donald, «El Pecado de Madelon Claudet» a Helen Hayes, y hoy esos nombres se cotizan ya, a precios elevadísimos en el mercado estelar.

El público recibe amablemente a cada nueva cara que le presentan los productores, pero del mismo modo que la recibe la olvida, abrumado por la avalancha de nuevas Maes, Helens, Dorotheys, Marys y Jens, que al ser tan buenas todas en cantidad y calidad, le distraen, le desorientan y acaba cometiendo la injusticia de no acordarse más de aquellos simpáticos galanes o de aquellas mujercitas encantadoras, que le hicieron pasar unas horas deliciosas, y sigue en sus injusticias irreparables, ocultando tras la nube



¿Quién se acuerda ya de Charles Norton? Parecía que iba a ser un gran actor y hace tiempo que desapareció de nuestras pantallas.



Lew Cody, artista insustituible, al parecer en nuestra época en las caracterizaciones que encarnaba, también es casi un desaparecido.



— ¿Y Anita Page?

¿La linda rubia de ascendencia hispana que apenas si asoma en el lienzo de plata encarnando figuras secundarias

de la indiferencia, los astros y las estrellas, que centelleaban con reflejos de luz propia.

Hay nombres que hoy nadie recuerda, nombres que merecían no ser olvidados porque no eran un «bluff» (como algunos hay actualmente); eran actores y actrices de temperamento, de fibra, simpáticos y jóvenes. ¿Por qué pasaron? ¿Por olvido? ¿Por falta de suerte?

¿Por qué no brilla el nombre de Charles Morton, el simpático protagonista de «Cuatro Diablos», aquel muchacho atlético, de cara infantil e ingenua, que además de ser encantador, era un actor excelente?

¿Por qué se ha relegado a películas de segundo orden al gracioso Lew Cody, poseedor de la más completa experiencia ante la cámara e imitable en los papeles del empedernido calaverón semi-cómico? ¿Que se hizo de Mary Duncan, la hechicera vampírea también de «Cuatro Diablos», que no hemos podido admirarla más?

¿Por qué la deliciosa Anita Page hace tanto tiempo no nos deleita con sus creaciones de virgen buena, lanzada al bullicio de la sociedad?

¿Dónde están Jean Arthur, June Collier, James Ford? Así podrían prolongarse infinitamente las preguntas sacando a relucir algunos nombres que para el lector serían completamente desconocidos.

Antes las estrellas duraban años, no existía la competencia con tanta intensidad; el actor o la actriz que conquistaban un nombre tenían su carrera hecha, porque costaba mucho encontrar un nuevo astro que pudiera reemplazarle. Hoy no: por cada Mary Duncan que se hunde, aparecen al unísono Mae West, con brillo deslumbrador, Helen Twelless, Winnie Gibson, Ginger Rogers, Ruby Keeler,

¿Es John Barrymore español y catalán?

Dónde nació este artista

Por Juan Aliaga

LV

(Exclusivo para "Cine-Art")

Quien haya leído nuestros capítulos anteriores podrá juzgar por sí mismo la veracidad de las manifestaciones y las pruebas documentales que avalan la certeza de nuestras afirmaciones. Entra este reportaje en una fase activa y ha llegado el momento de presentar a nuestros lectores a la familia de Juan Barri Mora, que ya nos consta que es la del excelso artista John Barrymore. Si alguna duda puede haber sugerido el que ambos sean la misma persona, datos suficientes se han dado para desvanecerla.

Prometimos en nuestro número anterior decir donde nació este artista y va-

nia en Africa, cambia de expresión y, aunque quiere ser amable, se lo impide el dolor que le produce el recuerdo. Para disimular sus lágrimas recurre a llamar a su hija, y desaparecer de nuestra vista.

No tenemos que aguardar mucho para que la gentil Angelita esté con nosotros; viene sin el arreglo cotidiano y su cara, aún siendo la misma no es la que admiramos en el escenario. Difícil le sería conocer al espectador en esta señorita a la famosa Maricel.

Mientras le decimos el objeto de nuestra visita, en voz baja para que su mamá



Nos explicó como su hijo...

mos a cumplirlo, pero antes es necesario que el reporter justifique su actuación, y para ello nada mejor que valerse de las personas únicas, en España, que conocieron y vivieron de cerca la infancia de este artista.

Parte conmigo, lector, desde la Plaza de Cataluña, y en un tranvía de la Bonanova llega hasta la avenida de este nombre; apéate y entra junto a mí en la casa señalada con el número 277. Decimos a la portera que deseamos hablar con la señorita Angelita Barri Mora, y tras abrirnos la puerta, nos conduce a un coquetón recibidor lleno de flores. El gusto exquisito de la habitación nos dice bien a las claras que quién cuida de su arreglo es persona de aptitudes artísticas y de un refinamiento depurado.

Una señora de edad avanzada, nos recibe con amabilidad y al decirle que deseamos intervenir a su hija, mira con recelo al fotógrafo que nos acompaña y que no puede disimular su profesión. No le ha gustado mucho nuestra inesperada visita, más al darme a conocer como antiguo conocido de su hijo (el capitán fallecido en Iarache) y decirle que fui yo quien hice entrega de los objetos que te-

no nos oiga, ésta pone sobre la mesita unas copitas que nos obliga a tomar.

Como precisamos, pronto la conversación recayó en el asunto de su hijo Juan, y hubimos de oír de sus hiegos que éste había nacido en Tarragona y que de pequeño se lo había llevado su tío Ramón a Los Angeles. Nos explicó como su hijo había ido perdiendo la costumbre de escribirles y como se enteraron primero de que fue futbolista, después campeón de natación y más tarde un excelente pintor del natural.

—Siempre—nos dice—fue un chico travieso y listo. Tanto a mí como a su padre nos hacía rabiar mucho por sus diabluras pero nos tenía orgullosos de su especial inteligencia.

Su afán era ser célebre y cuando discutía con su hermano mayor le apostaba a que él sería más valiente y más sabio, y que todos los periódicos hablarían de su talento.

—Fue buen profeta—añadimos—. No hay ningún diario ni revista que no haya llevado su nombre impreso o su figura retratada. Hoy es el hombre de fama internacional. ¿Debe estar usted muy orgullosa?



Torre «Maricel» de la familia Barri Mora

—Si lo estoy, pero mi gusto hubiera sido que nunca se hubiera marchado de nuestra compañía. ¡Cuántas dulzuras hubiera podido prodigarle al estar a mi lado! ¡He sido tan desgraciada por la muerte de mi esposo y los dos hijos...!

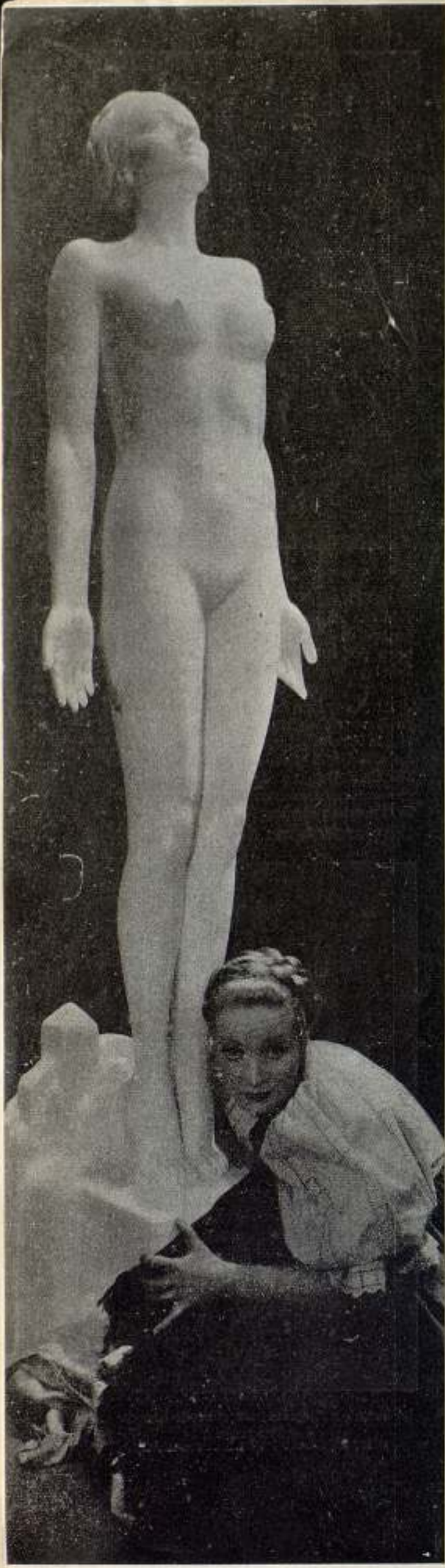
Para cambiar de conversación ha sido necesario solicitar ver el jardín y en él a la hermosa Angelita nos concede hacerle una fotografía leyendo el reportaje que CINE ART hace de su hermano.

En el próximo número:

¿Se parecen los dos hermanos?



La hermosa Angelita nos concede hacerle una fotografía...



SEX APPEAL

El desnudo en la mujer siempre fué arte puro, recreo, deleite, y el cinema, hoy—en el 1934—cada vez más vanguardista y audaz, abusa de ese desnudo con una prodigalidad muy de acuerdo con los que siempre vieron ávidamente estos temas, modernamente llamados de *sex-appeal*, temas que no son nada más que un *cocktail* picante de labios frescos, de ojos inmensos que miran tentadores, y de piernas armoniosas, piernas que son siempre el primer plano obligado en cual-

quier ocasión; piernas que hablan con un lenguaje sin palabras, pero con una dicción clara, hecha de formas perfectas y sensuales.

Sex-appeal, es mujeres; *sex-appeal*, es atracción, para el público que goza ante una curva ondulante de una cadera femenina, en la expresión voluptuosa de una *vamp* 1934, de una machacha en flor que llena con el atractivo de su belleza ultra-moderna la retina de los espectadores.

El sereno desnudo que nos brinda el «Cantar de los cantares», es una visión audaz y deliciosa.



La curva de unas piernas perfectas adorna ese primer plano de «Adiós a las armas»



Ni la expresión de terror de esta actriz de la Paramount oculta la voluptuosidad de su figura

Filmoteca
atalunya

Para conmemorar una fecha

"VUELO NOCTURNO"

Por Vicente Carreras

Entre las películas que nos serán presentadas en la actual temporada, varias son las que se distinguen por su técnica depurada y la magnificencia de su presentación. Todas las casas editoras se han superado para afirmarse en el triunfo definitivo del año.

También M. G. M. aspira a continuar en este año la serie indefinida de éxitos obtenidos en anteriores temporadas. Para esta casa hay un motivo esencial que hace tenga más empeño que las otras. En fecha próxima se cumple el décimo aniversario de su fundación y para celebrarlo presenta una cinta que demuestra la importancia de sus estudios, la especialidad de sus directores, la originalidad de sus autores y la justa fama de sus artistas.

Tras una depurada selección de sus producciones fueron señaladas trece de sus cintas a las que bautizaron con el nombre «de la suerte». Reunidos los componentes del Consejo de Administración con el alto personal de la casa y principales artistas examinaron detenidamente las citadas películas y no tuvieron inconveniente en denominar a la temporada 1933-34 con el nombre de «Año de la Prosperidad». Con esto no terminaron su tarea, tuvieron que vencer la dificultad de elegir la mejor cinta para ser presentada al público en el preciso día del aniversario. Tras mucho discutir recayó el fallo, por unanimidad, en que fuera esta «Un vuelo nocturno».

Y debía ser ésta por su originalidad, por su técnica y su potencialidad.

Por su asunto original, ya que su argumento aporta a la pantalla el sacrificio ejemplar de la aviación civil. Aviación, sin piruetas espectaculares, que si bien maravillan al público resultan estériles sacrificios que en la mayoría de los casos suelen ser trágicos. La visión de «Un vuelo nocturno» demuestra la utilidad de las líneas comerciales en su doble aspecto de necesidad y de humanidad. Por su técnica, por ser la película que más dificultades hubo que vencer en su realiza-

ción y por la justeza de su interpretación.

Por su potencialidad, por el resultado de una organización perfecta, una exposición de lo que se puede hacer cuando se cuenta con medios económicos como los que la M. G. M. dispone y una selección de artistas de probadas aptitudes.

Todo esto representa «Un vuelo nocturno». Jamás la pantalla de plata se ha visto honrada antes de hoy por una sucesión de escenas de tan elevado valor artístico y emotivo como resulta ser esta producción que señalará la fecha memorable del décimo aniversario de la potente casa editora.

«Un vuelo nocturno», está basado en la famosa obra del insigne novelista Antoine Saint de Exupéry, famoso literato francés de renombre universal. Obra que mereció el premio «Fémina», uno de los más preciados de la vecina República.

Protagonizan esta cinta diversos artistas que por sí solos bastarían para acreditar cualquier producción. John Barrymore es la figura central y de su interpretación dicen y no acaban los críticos ante-

ricos. Junto a él Helen Hayes tiene ocasión de demostrar lo mucho que vale. Lionel Barrymore plasma todo su arte en su difícil personaje que solidifica su crédito tan cimentado que nadie puede discutirle. Myrna Loy consigue un nuevo triunfo con su singular interpretación. Robert Montgomery hace una creación y Clark Gable da motivo a sus innumerables admiradores a gozar y sufrir con sus singulares proezas. Todas estas primerísimas figuras dirigidas admirablemente por el notable director Clarence Brown consiguen un conjunto de singular valer que ha podido complacer a los directivos y personal especializado de Metro Goldwyn Mayer, que tanto exigen a sus películas.

Si alguna duda quedara de la sin igual cinta bastaría saber que ha sido rodada utilizando el servicio aéreo de la línea «Patagonia-Santiago de Chile-Montevideo-Buenos Aires», encargada del correo postal hasta el puerto de Natal donde pasa a los transatlánticos que lo conducen al Viejo Continente, siendo la línea más regular y de mayor importancia del mundo.

La propaganda que se está llevando en España sobre esta película, bate todos los records de lo hasta hoy presentado, y si como esperamos responde ésta a la misma, veremos algo sensacional.



John Barrymore y Helen Hayes, principales personajes de "Vuelo nocturno"

Reportajes
del otro mundo

MAX LINDER

por RICARDO LIAÑO



Queridos lectores de «Cine Art»: Aún que no creáis en duendes y en viajes a los planos astrales, debo manifestaros, que tengo un amigo de confianza que asiduamente me visita para facilitarme los medios con que obtener informaciones que al resto de los mortales les está impedido conseguir, por no creer en la «ciencia metafísica».

Es por esto que acabo de llegar del otro mundo después de haber hecho un reportaje con el «padre» de todos los actores cómicos que en la cinematografía, se consagraron como estrellas de la risa, y no como bufones mudos. No viene al caso explicaros prolija y minuciosamente los incidentes que tuve que pasar para encontrar al célebre actor, ni de los medios que mi amigo del duende me dotó para efectuarlo. Y como ya he hablado demasiado de mi cosecha, he aquí lo que dijo Max Linder, al cual cedo la palabra.

Lectores de «Cine Art»: como muerto, mis aseveraciones deben de ser creídas y los consejos puestos en práctica. No me autobombéo, porque reclame en estas alturas no surte efecto y en la tierra no lo necesito.

Pero si creo oportuno deciros y con mayor interés a los directores de producciones cinematográficas, que honren un poco a los artistas que desaparecieron de la lista de los vivos, y que tantas fatigas sufrieron y tan poco cobraron para impulsar un arte, que en mis tiempos, con material deficiente y sin medios de técnica depurada y capitales fabulosos, fuimos, los que construimos la vía sobre la cual las estrellas de hoy viajan a todo confort con sueldos fantásticos. No estará de más que se diga un poco de la historia del cine, como comenzó, luchas que sostuvo, undimiento de todo lo conseguido hasta la fecha de declaración de la guerra mun-

dial y muchas cosas más que son de sumo interés conocer. Y como yo a pesar de estar tan alto, miro y desciendo a la tierra para ver qué progresos se efectúan en lo que para mí fué ilusión de mi vida, os diré, que ahora ocupa mi atención el balbuceo de la cinematografía española que por serio, y con dolor lo confieso, no está a la altura ni de su temperamento artístico, ni de las posibilidades de colocar su producción en tanto gobierno y capital ni se unifican en un plan de conjunto, que haga el que la pólvora no se gaste en saivas y las energías se desperdicien en producciones en las cuales solamente se copia la técnica americana, ya que en decadencia y copiada por las demás naciones de la vieja y amosada Europa.

Hasta un han llegado noticias de que en Madrid y Barcelona se trataba de formar sociedades con capital de varios millones. Humareda de hojarasca y delirio de periodistas convertidos en gas que hinchaban los globos sonda de los que querían darse importancia.

La tendencia de la cinematografía española, no debe ser bajo el aspecto de la alta comedia puesto que el teatro francés y español, se han superado en la escena por medio de sus autores geniales. La orientación a dar, es hacer algo nuevo, cultural y donde las estrellas no brillen tanto que opaquen el conjunto al concentrar la atención del espectador en dos figuras, sobre las cuales gira todo el interés de la trama.

En el arte humorístico, se comprende, en una persona en que se centralice la atención del espectador, porque éste siempre ríe las escenas de su autor favorito.

Si Charles Chaplin hubiera muerto, con gusto tendría con él una parralada y quizá contándonos nuestras tragedias, ambos nos reiríamos. No espero que él siga mi decisión, no de abandonar la escena, sino la vida, al ver que su arte se alicua en las lágrimas de los espectadores, a los que con su comicidad hace llorar. No en balde se suceden las generaciones. En fin: os hablaba de la cinematografía española, y me fui al personalismo que a nadie interesa.

(concluye en la pág. 16)



El malogrado e inolvidable artista cómico francés, en un momento de su célebre película «Domador por amor»

Para tí, mujer moderna...

El arte de fumar

¿Fumas, lectora amiga? Dime, ¿por qué fumas? ¿Es porque encuentras placer en ello, o sencillamente porque lo hacen tus amigas?

Si fumas solamente por seguir la moda, o porque ves hacerlo a los que te rodean, te aconsejaré que no lo hagas. Todo lo ficticio es desagradable; se verá falsedad en tu actitud que querrá ser llamativa y no pasará—perdóname, simpática lectora—de ser ridícula.

En cambio, si fumas porque te agrada, porque te seduce el sabor del tabaco, porque encuentras placer en mezclar el perfume turco o inglés—norteamericano de Virginia casi siempre—al perfume exótico de nombre rebuscado, que seguramente usas, entonces sí; fuma.



Fumad mujeres modernas, mujeres deliciosas, que a todo os adaptáis, que a todo dais una pizca y un sprit único, como única es vuestra condición de féminas.

Cuando se fuma por placer, se fuma a todas horas en el interior de la casa, después del té, del cocktail, o de la cena, pero cuando lo hagáis, sea donde fuere, no te olvides nunca de que ante todo, y sobre todo, eres mujer.

Para ello, voy a transcribirte los recientes mandamientos que para la mujer que gusta del placer de hacer humo, manda desde un periódico neoyorkino, el eminente doctor y conocido psicólogo norteamericano, Paul Duward.

1.º Fumad tabaco caro y, si puede ser, perfumado.

2.º No uséis cerillas, usad encendedor automático, lo más pequeño y coque-

lón y lujoso que vuestros medios económicos os permitan.

3.º Llevad, haciendo juego con dicho encendedor, una pitillera elegante y una boquilla más o menos larga, según vuestro gusto. Esto hay que hacerlo ante todo por higiene, ya que la más pequeña partícula de papel que quedara adherida a los labios, podría ocasionaros un eccema peligroso que degenera la mayoría de las veces en epiteloma.

4.º Fumad siempre con la mano derecha.

5.º Llevad cuidadas y adornadas la mano y las uñas—es cuando luce más una mano de mujer—y un anillo o pulsera de valor.

6.º Hacedlo con naturalidad, no adoptéis posturas extravagantes.

7.º No echéis el humo a bocanadas ni os acostumbréis a tragarlo, que podría ocasionaros una faringitis o laringitis de difícil curación.

8.º Sacudid la ceniza suavemente.

9.º No aprovechéis el cigarro al extremo de quemaros los dedos cuando queráis sacarlo de la boquilla; eso es de pésimo gusto.

10.º Tened un cuidado exagerado con la limpieza de vuestra dentadura. El tabaco la vuelve amarilla. Hay que vigilar constantemente las encías y dientes que, al más pequeño descuido, encontraríais irradidos por la piorrea. Acudid al primer aviso a un buen dentista, que os limpiará los dientes perfectamente, devolviéndoles el brillo que han de tener, para que sea atractiva una boca de mujer.

Estos diez juiciosos mandamientos de Paul Duward, son lo suficiente elocuentes para que toda mujer moderna que guste del placer de fumar los adapte, pero no basta con ellos. Cada mujer, en particular, sin recurrir a extravagancias que siempre son de mal gusto, ha de tener, fumando, un estilo propio, un estilo, suyo genuino, pero que no se aparte en manera alguna de esos diez mandamientos neoyorkinos, que tanto responden a las exigencias de la estética.

GRETA

Recetas de belleza

Para combatir la caspa, se pone en un tarro de cristal, una onza de tuétano de vaca, y una cucharada de flor de azafre, y se coloca al baño maría, removiéndolo hasta que el tuétano se derrite y hace una pomada.

Se usa dándose con ella en el cuero cabelludo al irse a acostar.

Viene el inconveniente de un olor malísimo, que ni aún poniéndole esencias desaparece; pero este olor dura poco, y una semana de usar la pomada basta para curarse en la mayoría de los casos.

Pomada contra las arrugas.

Miel de Narbona.	34 gr.
Jugo de cebolla de lirio blanco	80 gr.
Cera blanca fundida al baño maría (e. s.).	

Pomada divina.

Esperma de ballena	125 gr.
Aceite de almendras	370 gr.
Benjuí en polvo	125 gr.
Vainilla	42 gr.

Se macera todo al baño maría y se guarda en botes.

Es útil saber que...

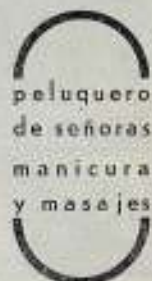
Las manos manchadas por haber mondado nueces, patatas o manzanas, se limpian frotándolas con fruta ácida, vinagre o limón.

Los cepillos se limpian bien y fácilmente con harina o salvado seco; el mejor modo consiste en frotar dos cepillos llenos de harina, el uno, contra el otro.

Las mondaduras de patatas crudas, rociadas con agua, son excelentes para limpiar el vidrio.



j. ferrero



paseo de gracia, 89
teléf. 70921 - barcelona



Modas - Las pieles

Muy pronto los modistos lanzarán los modelos de primavera; pero debemos reconocer que todavía sopla el helado y cortante vientecito de enero, que el frío hace enrojecer narices y mejillas, dando, al mismo tiempo, la sacudida de sus elementos temblores a las mujeres que adornan con su figura grácil, la monotonía de la ciudad en invierno.

Lo que más contribuye a realzar los encantos de la mujer son las pieles, y esos animalillos salvajes sacrificados para servir de adorno a nuestras elegantes —que a principio de temporada no parecían imperar gran cosa sobre la moda—, hoy en plena estación invernal, dominan extraordinariamente.

Se llevan mucho las pieles, se llevan de un modo exagerado, pero solamente como adorno, no juiciosamente como fue, con llevadas años atrás. Hoy se llevan incrustadas en la manga, en la espalda, formando grandes charreteras sobre los hombros, en el bajo del abrigo, en una palabra, en todos los sitios donde son menos necesarios.

La piel que más se usa actualmente, es el *renard argenté* y partiendo de ese zorro carísimo que no es asequible para todos los bolsillos, hoy la mayoría en crisis, se aceptan las imitaciones.

El *opossum natural*, el *opossum argenté*, que es la más perfecta imitación del *renard* del mismo nombre, y toda clase de *renardinas*.

Se usa mucho también el astracán negro, pero eso es más indicado para las que no son jóvenes, sin olvidar que siempre va incrustado en los bordes de las esclavinas, hombros, mangas, etc.

Así se están llevando las pieles, hasta que venga la primavera con su vaho tibio, a imponernos el vestido más juvenil de entretiempo, aligerando la suntuosidad de la silueta femenina, cubierta por las pieles tan en *vogue* actualmente.

Consultorio íntimo

Al iniciar en este número el consultorio íntimo, lo hacemos exclusivamente con el fin de satisfacer la curiosidad de nuestros lectores, y atender debidamente a los que nos escriben preguntándonos y pidiéndonos datos sobre el cinema.

Las preguntas deben tratar sobre modas, belleza, conflictos sentimentales y en particularidad del cinema. Deben mandarnos bajo sobre cerrado, dirigidas al director de «Cine-Art» y escrito además claramente para CONSULTORIO INTIMO. A máquina, si es posible, y por una sola cara.

Todas las preguntas se contestarán por riguroso turno, según vayan viniendo.

Una leridense.—Sí, señora; tiene usted muchísima razón. Las dos actrices que menciona, sostienen una gran rivalidad. A mi juicio, las dos son buenas; pero bonita lo es mucho más la primera que la segunda. Desde luego van muy maquilladas.

Ha acertado en su suposición.

María Teresa.—Su favorito se ha divorciado recientemente de Carole Lombard, y por ahora no se le conocen otros proyectos matrimoniales. El verdadero nombre de Joan Crawford es Lucille Le Seur. Dorota Wieck está actualmente contratada por la Paramount y ha terminado la filmación de «Canción de Cunaxa». Es usted una buena cineasta. Pregunte más.

RECOMIENDE
A SUS AMISTADES

Cine-Art

En el Ritz

Homenaje a Martínez Sierra

Con motivo de hallarse en esta ciudad el ilustre comediógrafo don Gregorio Martínez Sierra, quien ha regresado recientemente de Hollywood el viernes pasado le fué ofrecido por mister S. S. Horen un champán de honor en compañía de los representantes de la prensa cinematográfica barcelonesa.

Aprovechando la oportunidad de tan grata reunión el señor Martínez Sierra disertó sobre los proyectos que acaricia la Fox para la presente temporada y que son aumentar la producción parlante hispana hasta el número de doce películas equiparándolas a las habladas en inglés cuya cifra será de quince.

Aparte de esto también indicó el señor Martínez Sierra la posibilidad de que dentro brevísimo plazo dicha empresa productora abra unos estudios en España—y posiblemente en Barcelona—, para producir películas nacionales con capital y artistas hispanos.

También mister Horen tuvo unas palabras para la prensa y para el homenajeado, manifestando con cuanto cariño la Fox atiende la importante producción hispana así como los proyectos que sobre el particular se han trazado y que se deben a sus gestiones desde esta ciudad.

Finalmente el señor Larraya en nombre de los periodistas allí reunidos agradeció los propósitos expuestos, rindió homenaje al señor Martínez Sierra y prometió el concurso de la prensa para futuros planes que pretendan llevarse a cabo en pro de la producción nacional.

Creemos inútil indicar que sobre este particular estamos en absoluto identificados con el buen amigo don Tomás G. Larraya.

PILOSAN

LOCION INDIVIDUAL

Toda mujer hermosa, cuida bien su cabello, pues sabe que una obra bella destaca infinitamente mejor dentro de un marco adecuado
SIN UNA CABELLERA ABUNDANTE Y SEDOSA NO EXISTE BELLEZA



Todo hombre cuidadoso de su higiene, dedica a su cabello preferente atención, porque no ignora que así tardará en envejecer
SIN LOCION "PILOSAN" NO HAY CABELLERA PERFECTA

PIDALO A SU PELUQUERO

Notas de Actualidad

Dos instantáneas del lunch
ofrecido al insigne
comediógrafo
y cineasta
Gregorio Martínez Sierra

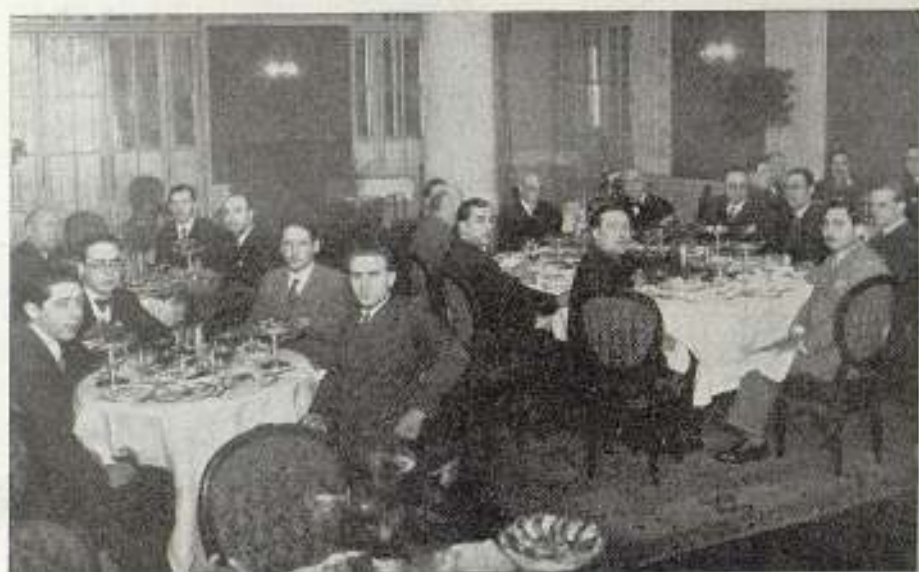


Un acto simpático

Un grupo de periodistas cinematográficos y de elementos pertenecientes a dicho ramo dedicó el sábado último un banquete al prestigioso periodista don Mario Calvet con motivo de su acertada y cordialísima gestión al frente del departamento de publicidad y de Cines primero y como encargado del cinema Fémima hasta hace pocos días, en segundo término.

El acto, en el que reinó la más franca camaradería resultó por demás simpatísimos y de él guardarán grato recuerdo el homenajeado y cuantos tuvieron la suerte de asistir.

Reciba el señor Calvet nuestra enhorabuena.



MAX LINDER

(De la pág. 13)

Os decía que, las estrellas deben desaparecer porque en el orden cósmico, y eso lo he constatado en estas alturas, las estrellas, son el complemento que gira alrededor de los astros de gran magnitud, que en la cinematografía el astro es, todo el conjunto que armoniza una bella producción en que por su paisaje, por su humanismo, no solamente educa sino que también hace a los hombres menos fieras, y a las mujeres menos insustanciales.

Aquí está el nervio de la futura cinematografía española.

Que recoja la idea quien debe y puede, pues yo como muerto solamente puedo dar la orientación, pero no marcar las normas que la realicen.

A la mañana siguiente he dirigido mis pasos al Bois de Vincennes. El frío y la nieve me azota el rostro al pisar por las blancas veredas.

Allá por los años trece y catorce era mi pasco matinal cuando me dirigía a los Estudios de Pathé Frères. Por este bosque y por aquellos tiempos frecuentemente Max Linder y yo paseábamos comentando las perspectivas que se ofrecían al arte cinematográfico. Y a propósito: recuerdo unas palabras del genial artista y amigo de amarguras, que me de-

cía así: «El público me ha subido tan alto, que me produce vértigo mi fama. ¿Podré conservarla siempre? ¡Imposible! Los triunfos de los artistas son como las hojas del calendario, que al arrancar la última, hay que sustituirlo por el del año que se sucede. ¿Cuándo la última... antes de la última página de mi último triunfo y antes que el público me rechace, acabaré mi vida sin estrambotes ruidosos y sin gesto heroico».

Por eso fué que años más tarde Max Linder antes de ser ídolo derribado, abandonó la vida en una espléndida mañana de otoño en que el oro hecho sol, fué a caer sobre su frente blanca y helada por la muerte.

LO QUE HEMOS VISTO

Estrenos de sábado a sábado

"Fra Diavolo"

Local de estreno: Urquinaona.
Producción: Metro Goldwyn Mayer.
Intérpretes: Stan Laurel, Oliver Hardy y Dennis King.
Distribución: Metro Goldwyn Mayer

Valor comercial	5
» artístico	3
» técnico	3

Esta la primera película de largo metraje que ha producido la famosa pareja de cómicos. Y como primera, bueno es decir, que han logrado una labor notable en el difícil arte de producir carcajadas en que se han especializado.

La película cómica ha merecido siempre por parte del público especial predilección y así el hecho de que se haya intentado—por parte de Laurel y Hardy—una especie de superación pasando de la película corta y de escaso asunto al film-opereta, con argumento más consistente, ha de merecer un sincero aplauso y una voz alentadora para su repetición.

Valor no despreciable en la película—dejando aparte la principal de los aludidos cómicos—es la intervención del famoso cantante Dennis King y los pasajes de espectacular revista que se ofrecen.

Es un conjunto, pues, de agradable visión y que da una nota de comedia destacada, con lo que en resumen se logra pasar un rato entretenido, máxima y sobrada aspiración que el film que nos ocupa podía pretender.

"Un ladrón en la alcoba"

Local de estreno: Coliseum.
Producción: Paramount.
Intérpretes: Miriam Hopkins, Herbert Marshall y Kay Francis.
Dirección: Ernst Lubitsch.
Distribución: Paramount.

Valor comercial	4
Valor artístico	4
Valor técnico	4

Es este film, uno de esos gratos recuerdos que perduran en la mente del espectador por mucho tiempo. Un film bien resuelto, de delicioso matiz, trama original—llena de detalles picantes, pero simpáticos—y de una interpretación acertada y feliz.

Esto aparte, una labor de director notable, como propia de un director de la talla de Lubitsch. Quizá nosotros diríamos que es él en realidad el principal intérprete de esta cinta. De tal modo ha sabido saturarla de ese sello especial suyo, de un ambiente—que también es protagonista—que finalmente llega a dominar al público, mérito este que es preciso señalar y reconocer como de extraordinaria importancia.

La trama de la película es quizá la más difícil de explicar, pues se trata de una sucesión de detalles que atomizados tienen escaso valor—y mucho menos relatados—pero que lo adquieren preponderante al sucederse

IMPORTANTE

Para cabal juicio de todos los interesados establecemos una tabla de valores que sirva de guía respecto al mérito de la película causa de nuestro juicio. He aquí la forma:

Malo	1
Regular	2
Bueno	3
Óptimo	4
Extra	5

Comercial

Artístico

Técnico o Dirección

Ateniéndose a la expresada tabla se podrá juzgar cada film por separado y establecer comparaciones entre ellos, máxime si se tiene en cuenta que nuestra crítica es serena e imparcial.

Conservando nuestras críticas de cada número poseerán nuestros lectores un archivo en extremo interesante que dará exacta idea de la cantidad y calidad de producciones nacionales y extranjeras del mérito de directores y artistas, del éxito de las casas distribuidoras, empresarios y demás.

en la pantalla. Sin embargo, el nervio puede definirse así: una pareja de ladrones, hombre y mujer, de extraordinaria simpatía y un idilio entre una millonaria y el ladrón, que es un idilio truncado... También un bolso robado, motivo de mil incidencias, de deliciosas incidencias.

Todo el film, lo repetimos es eso: incidencias, bellas y de un valor notable. Como solo sabe hacerlo Lubitsch.

"Mi debilidad"

Local de estreno: Tivoli.
Producción: Fox Film—B. G. de Sylva.
Intérpretes: Lillian Harvey y Lew Ayres.
Dirección: David Butler.
Distribución: Hispano Fox Film.

Valor comercial	3
Valor artístico	3
Valor técnico	3

Original por el asunto, presentación y detalles, de decorados notables y refinados, este film, el segundo que de la actriz inglesa vemos desde que trabaja para la Fox, es una opereta cinematográfica de argumento sencillo que tiene como primordial aspecto mostrar a la linda actriz en lo que precisamente la hizo famosa en sus actuaciones europeas.

El detalle más relevante del film y que es preciso mencionar por su originalidad, es aquel en que el coro que acompaña a la artista está representado por las figuras de porcelana que decoran la estancia. La segunda parte de esta misma presentación, aquella en que los retratos del periódico cuentan una parte del coro ya no nos resultan tan acertados como la primera que dejamos señalada.

En esta película, cuya trama es la realización del sueño de una criada que aspira ser gran señora para enamorar a uno de sus dueños, Lillian Harvey lleva a cabo su papel con el acierto y la vivacidad que le son propias. En sus canciones especialmente, es donde Lillian Harvey vuelve a ser aquella misma actriz deliciosa que despertara tanta admiración y entusiasmo en los públicos y sumara a millares la cifra de sus admiradores.

El resto del reparto, desempeñado con acierto y propiedad.

"Anny se divierte"

Local de estreno: Fantasía.
Producción: Vander Films.
Intérpretes: Anny Ondra y André Roanne.
Distribución: Cinnamon Films.

Valor comercial	4
» artístico	4
» técnico	4

Esta película puede decirse que es casi por completo la misma que conocimos muda con idéntico título. Las colegialas que son trasplantadas a ambientes distintos a las por ellas imaginadas. La divertida artista Anny Ondra se supera a sí misma en muchas escenas de la obra. Y como la realización del film es muy ajustada a las circunstancias que en él se nos representan, se consigue en conjunto hacer del mismo una ocasión para que el público, inteligente o no, pase un rato muy agradable.

"Atrapándolos como pueden"

Local de estreno: Cine Goys.
Producción: Columbia.
Intérpretes: Weesler, Woosley y Raquel Torres.
Distribución: Cifesa.

Valor comercial	3
Valor artístico	3
Valor técnico	3

Film cuyo único objeto es buscar la carcajada del espectador, lo logra en ocasiones merced a la labor de los cómicos que protagonizan la cinta y son Weesler y Woosley. Sin embargo, buena parte de lo que deben ser mejores chistes de la pareja en cuestión se pierden merced a las dificultades naturales de la traducción.

En realidad se trata de un especie de parodia de las películas de exploraciones en Africa que con tanta frecuencia vienen prodigándose en la pantalla y ello da pie para algunos cuadros de revista del tipo estereotipado yanqui.

La labor de Raquel Torres discreta.

"La novela de una noche"

Local de estreno: Fémina.
Intérpretes: Liane Haid, Gustav Diessl, Paul Kemp y Paul Otto.
Dirección: Carl Boese.
Distribución: Ibérica Films.

CINE ART 18

Valor comercial	2
Valor artístico	3
Valor técnico	3

El film, a nuestro entender, adolece del defecto capital de no haber sido orientado con acierto. Es un asunto policiaco, de cortos vuelos, con la complicación de unas escenas, descabelladas al parecer, hasta que derivan en el despertar de un sueño, justificativo de todos esos cabos sueltos que señalamos.

Precisamente, por el hecho de que no se advierta de que se trata de un sueño de la protagonista, y, por la falta de lógica en el film, es por lo que encontramos resuelta la trama inconsistente y de difícil admisión por parte del público.

La parte interpretativa, a cargo de la linda Liane Haid—como principal figura—y de Gustav Diesel y Paul Kemp es de la sobriedad y justeza de expresión apropiados.

Merece significarse la claridad de la fotografía y algunos aspectos de la misma.

"Liebele"

Local de estreno: Fémila.

Intérpretes: Magda Schneider, Willy Eichberger, Wolfgang Liebeneiner y Paul Hörbiger.

Dirección: Max Opális.

Distribución: Cines.

Valor comercial	3
Valor artístico	3
Valor técnico	3

El film se basa en la obra de Arthur Schnitzler del mismo título y no viene a ser más que lo que este indica: la exposición de unos amores que se ven truncados trágicamente por un duelo que quita la vida al amor y es causa del suicidio de la enamorada.

Ambiente de fin de siglo, desarrollado con ritmo lento—quizá excesivo—es preciso saturarse de lo que pretenden hacernos ver si se pretende que el largo desarrollo de la trama, basado en escasas incidencias, llegue a cautivar lo bastante como para pasar por alto la lentitud mencionada en aras al arte y a la pureza de la trama expuesta.

La labor de los artistas acertada, y sobre todo llena de un verismo intenso. La dirección merece destacarse.

"Alalá"

Presentado en prueba privada, en Publi-Cinema, por Fida Films.

La producción española puede afirmarse ha sido enriquecida esta vez por una excelente película producida en su mayor parte en Barcelona y tomando de las bellas tierras gallegas los exteriores necesarios que luego parecen ambientar el film.

Precisamente de estos exteriores es de lo que con máximo interés puede referirse el comentarista; cierto que los mismos han sido obtenidos por un fotógrafo alemán, Pulsang, y por un director también alemán, Adolfo Trotz, pero su belleza, esa sí que es genuinamente española y el que la contempla reflejada en la pantalla, se enorgullece de contar con tales rincones que embellecen de tal guisa una cinta.

«Alalá» no es solamente una nueva película española. Tiene algo más. Posee aquella naturalidad, aquel verismo—salvo escasos lunares—que tanto hallábamos a faltar en las películas producidas en España hasta la fecha. «Alalá» es un film interesante, muy interesante; pero lo que nos produce honda emoción cinematográfica es el hecho de descubrir, que por fin, en España—como suponíamos y habíamos afirmado—se pueden producir buenas películas. Sólo falta un director, o mejor dicho unos directores. Se ha encontrado uno en esta ocasión que con los mismos artistas, entusiastas y tan llenos de defectos de que han sido tachados otros, los ha empleado para interpretar unos personajes llenos de realidad y de vida, sin el amaneramiento más o menos visible que en todas las películas producidas hasta ahora hemos podido observar.

¿Quiere esto decir que «Alalá» no tiene defectos? Seguramente que sí. No seremos nosotros quienes dejándonos llevar por el entusiasmo negaremos que la película tiene

defectos; pero también debemos señalar que sus aciertos superan las lagunas y esto es ya de una importancia que a ningún amante del cine español puede escapar.

Es menester advertir que los intérpretes de este film adquieren todos una valorización nueva, en la que se nota indudablemente la influencia de la parte directiva. Actores como José M.ª Lado—la verdadera revelación de esta película, junto con Antonita Colomer—adquieren una vitalidad extraordinaria y llena de sinceridad. No pretendemos, al destacar el cometido de Lado, desdeñar el de los otros intérpretes. Todos ellos actúan con propiedad, viviendo—literalmente—sus papeles; pero ocurre, como en el caso del actor Francisco de A. Villagómez, que saben fundirse de tal modo con el personaje que representan, que su actuación subyuga extraordinariamente al espectador y llena su alma del hondo instante dramático que vive la pantalla.

La obra de López de Haro «Los Nietos de los Celtas», base del film que comentamos, es un libro precisamente adecuado para la pantalla. Sus páginas plasmadas en el albo lienzo adquieren una vida inusitada. Sus figuras aparte de las ya citadas, que son vividas por José Baviera—en el papel de protagonista—Cristina Velez, Félix de Pomés y Arcadio Pons, entre otros, resultan llenas de una propiedad genuinamente española, que sin duda puede titularse como uno de sus mejores méritos.

Con motivo de la fecha de su estreno habremos de ocuparnos nuevamente de esta película. Baste hoy con la señalado pero no terminaremos estas líneas sin hacer mención de los cantables del film que son debidos a la pluma de don Lope Martínez de Rivera.

Para toda clase de impresos de propaganda cinematográfica dirigirse a

IMPRENTA IDEAL

Enrique Granados, 88, interior
Teléfono 73761 - Barcelona

INJUSTICIAS

(Conclusión pág. 8)

Anne Dvorak, Jean Parker, Karen Morley, Mary Carlisle, pero el público olvida, y olvidará de ahora en adelante aún más rápidamente, ante tal profusión de muchachas en flor.

Las luchas en todas las artes siempre han sido crueles, pero el cinema las exige titánicas para conservar la popularidad y no quedar relegado en el más hondo de los olvidos.

El cinema, quiere, juventud, belleza, simpatía, atracción, tener un *ángulo*, originalidad, distinción y además de la suerte que precisa a cada actor o actriz para triunfar, les impone la exigencia de no poder ser unos ciudadanos perfectamente equilibrados; hay que recurrir en la vida privada a truculenta de gran efectismo para conservar la popularidad.

Greta Garbo será siempre la esfinge escandinava, la mujer enigma, porque tiene buen cuidado de mantener el impenetrable mutismo de su vida rodeada de misterio. Greta además de ser una excelente actriz y de haber sido la genuina creadora del tipo frío de mujer fatal, es una mujer muy inteligente, que sabe comprender que el público quiere a sus ídolos tal como los concibió.

Greta Gustafson, la muchacha tímida y fría que de Suecia pasó a las cálidas tierras de California, si fuera una mujer vulgar defraudaría, pero Greta no les defrauda; al contrario, cada reportaje de la estrella es un nuevo enigma que la ayuda a sostener su popularidad.

Marlene Dietrich para que no se olvide su cara trágica y triangular, se exhibe vestida de hombre intentando vanamente poner de moda entre las mujeres los trajes masculinos.

Las estrellas viven una vida, intensa, fingida, irreal, simulan compromisos, no

viavagos, *flirts*, divorcios, dan fiestas fantásticas en sus mansiones de Hollywood, verdaderas bacanales del siglo XX, todo para conservar en la retina del espectador la visión de aquellos rostros maquillados, de aquellos cuerpos esculturales, a fuerza de afeites, de gimnasia y dietas. Eso y mucho más hacen las populares artistas para que no olviden sus caras que actualmente tienen un luminoso nombre, como antaño olvidaron las otras.

Ha habido muchas estrellas fugaces en el firmamento cinematográfico. ¿Por qué? ¿Por la variedad? ¿Por el exceso? ¿Por falta de reclamo? ¿Por falta de suerte? Porque el monstruo de cien cabezas olvida pronto, es inconstante, ingrato y al olvidar inconscientemente comete crueles injusticias.

Enrique Granados

B.G.K.
FILMS
ESPAÑA

Plaza Cataluña, 9

presenta a

CONRAD VEIDT



BERTIAM VILLI

MARIE MEY

La obra cumbre de la cinematografía
moderna.

Dirección: Maurice Elvey

Música: Dr. Hugo Riesenfeld

Inaugurando el aristocrático

METROPOL CINEMA

Es un film de
B. G. K.

Lauria, 115 - Teléfono 81222

Año II
N.º 14

17 de Enero
1934

25
Céntimos

CINE

ART.

LA MODERNA
REVISTA DE
CINEMATOGRAFIA
todos los miércoles
Director: J.-J. MIÑANA

EN ESTE NÚMERO:

Sex appeal

y otros
interesantes
artículos

Redacción y
Administración
Paseo de Gracia, 89
Teléfono 80522
BARCELONA

